

“¿Con quién puedo comparar a los hombres de esta generación?”

Lc 7, 31-35

Autor: Pedro Sergio Antonio Donoso Brant ocds

Lectio Divina

LOS PEQUEÑOS

A quien tiene miedo de verse implicado en el plan de Dios, todo gesto y comportamiento le parece ambiguo. En cambio, los “pequeños”, los pobres, los pecadores y los excluidos, que no tienen que defender ni prejuicios ni esquemas, intuyen la lógica del obrar de Dios en la historia humana. Son los sabios de la comunidad cristiana, que, a lo largo de los siglos, continúan reconociendo en Jesús la revelación y la realización de un plan histórico de amor fiel, es decir, de la sabiduría divina.

La solidez de “la casa de Dios, que es la Iglesia del Dios Vivo”, de la primera lectura está alimentada por la fe de estos “pequeños”, de los verdaderos discípulos del Señor. Éste, “misterio de nuestra religión”, es tan grande y tan negado por los falsos maestros que alteran su Evangelio. Estos mismos son objeto de atención, en la continuación de la carta, por parte del apóstol, a fin de poner ampliamente en guardia a Timoteo.

ORACION

Concédenos, OH Padre, reconocer en los “testigos” de nuestros días las huellas de vida de tu Hijo, acoger el don de tu fuerza, para que, como piedras vivas de tu “casa”, podamos dar testimonio de la firmeza de su Palabra. Y haz que, fundamentados en la roca que es Cristo, Hijo tuyo y hermano nuestro, podamos sostener el asalto y el peso de la incredulidad y de la indiferencia de nuestra humanidad. Te pedimos además que, adorando tu presencia en la historia de nuestros días, podamos ser instrumentos dóciles y eficaces de tu proyecto de amor para la salvación de todos los hombres.